

El Aguila Coronada



por Eduardo R. De Lucca

El Aguila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) es un sub-buteonino de gran tamaño (74-81 cm) cuya distribución abarca el este de Bolivia, Paraguay, sur de Brasil y Argentina hasta la Patagonia (Weick 1980). Pertenece al género *Harpyhaliaetus*, de cuyas características se ha hablado al tratar al Aguila Solitaria (*Harpyhaliaetus solitarius*) (De Lucca 1991). Recordaremos que se diferencia de esta última por su mayor tamaño, por su conspicua cresta, por presentar tarsos más largos y por su coloración más clara (Amadon 1949). Habita en nuestro país las zonas abiertas correspondientes a las provincias biogeográficas del Chaco, del Espinal y del Monte con incursiones ocasionales en ambientes yungueños, distrito de los campos de la provincia paranaense y en el ecotono de la estepa y los bosques patagónicos.

Con respecto a su morfometría, existen escasas y dispersas referencias, motivo por el cual he decidido recopilarlas en esta nota junto a las medidas de tres ejemplares del Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) (Ver Tabla 1).

En lo referente a su status, recientemente, Collar *et al.* (1992) han catalogado a la especie como "vulnerable, muy desprotegida y necesitada de atención" y han realizado una interesante recopilación de la información y de los registros existentes. Con esta publicación se corrige el error cometido por Collar y Andrew (1988) que al parecer malinterpretaron a Olrog (1985) al decir "la población en Argentina puede sólo comprender dos o tres parejas", adjudicándole al Aguila Coronada los registros del Aguila Solitaria. Es probable que a más de un naturalista le haya asom-

brado la inclusión de esta especie en la lista de amenazadas y la indiferencia para aves como el Cauquén Colorado (*Chloephaga rubidiceps*), la Harpía (*Harpia harpyja*) y el Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*) (ver "A Vuelo de Pájaro" 51: 1993).

El Aguila Coronada, por sus características físicas, probablemente requiera de extensos territorios, seguramente tarde varios años en alcanzar la edad reproductiva y tengo la impresión que es de esas águilas que como máximo pueden criar un pichón año por medio. Si a estas limitaciones añadimos su estrecha distribución (a diferencia de otras águilas neotropicales) y las drásticas modificaciones que están sufriendo el Gran Chaco y el Monte, coincidiremos en que el panorama no es demasiado alentador y nos será más fácil comprender la decisión adoptada.

Cuando pienso en el Aguila Coronada, viene a mi mente el Aguila Marcial (*Polemaetus belliosus*). Esta especie es el águila de mayor tamaño del continente africano y habita zonas abiertas. Requiere vastos territorios que pueden estar en el orden de las 30.000 ha y ocurre a bajas densidades a razón de una pareja cada 235-990 km² (Hustler y Howells 1987). El principal factor que parece amenazarla es la persecución directa por parte del hombre. La creciente presión de la población rural que ocupa vertiginosamente regiones habitadas por esta rapaz ha incrementado el conflicto hombre-águila. Como resultante, en la actualidad es prácticamente imposible observar Aguilas Marciales fuera de los límites de áreas protegidas (Burton 1983; Steyn 1973).

Volviendo a nuestra águila, ¿Podrá ser la persecución directa la principal amenaza para su supervivencia? Recientemente un socio de la entidad me mostró una fotografía tomada en Eduardo Castex (La Pampa) donde se observaba el cadáver de un juvenil de Aguila Coronada colgando de un alambrado (baleado). En el

número 26 de "Nuestras Aves" cité por primera vez a la especie para la provincia de San Juan en base a dos recortes del Diario de Cuyo en los que se comentaba la captura de un ejemplar al que le habían disparado y herido (De Lucca 1992). Es al parecer inevitable que aves predatoras y tan conspicuas como estas águilas escapen a la mira de cazadores.

Considerando que el trabajo de Collar *et al.* (1992) es muy completo, mi intención es aportar datos que ellos pasaron por alto y proporcionar nuevos registros para Argentina que me han brindado varios naturalistas. Collar *et al.* (1992) al tratar la nidificación de este águila citan sólo el nido hallado por De la Peña (1987) en Constanza, provincia de Santa Fe (ubicado en un *Eucalyptus* sp.) pero omiten los dos primeros nidos descriptos para la especie que encontró Gaii (1952) en Tostado, provincia de Santa Fe, ambos en Quebrachos Blancos (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y, casualmente (?), al igual que el nido de Constanza, ubicados sobre nidos de Cotorra (*Myiopsitta monachus*). La omisión de estos nidos fue también un error com-

tido por Newton (1979) cuando al incluir al género *Harpyhaliaetus* entre los géneros "cuyos nidos no han sido aparentemente descriptos" no sólo pasó por alto los nidos de Aguila Coronada de Gaii (1952) sino también los de *Harpyhaliaetus solitarius* descriptos por Harrison y Kiff (1977). Los datos de estos nidos ya fueron recopilados por el autor (De Lucca 1992). En los tres sitios de nidificación se halló un solo pichón. De la Peña (1987) cuando ubicó por primera vez el nido en oct 1979 comprobó la existencia de un solo huevo. Sick (1977) describe un huevo (blanco, sin manchas, 65,0 x 52,6 mm, 100 g) puesto en el Zoológico de Belo Horizonte. Estos datos indicarían que la especie cría sólo un pichón. No obstante, no descartaría puestas de dos huevos. El hecho de que se haya observado una sola cría en estos nidos podría deberse a la existencia de fratricidio cainístico, fe-



Tabla 1. Morfometría de *Harpyhaliaetus coronatus*

LA	LC	Peso en g	Localidad País	Fuente
517	245		Mato Grosso/Brasil	Amadon (1949)
542	262		Argentina	Amadon (1949)
556	305		Argentina	Amadon (1949)
542	290	2950	Zoo Belen / Brasil	Amadon (1982)
527	264		?	Weick (1980)
562	315		?	Weick (1980)
569	345		Río Negro / Argentina	Scott y Sharpe (1904)
575	340		Gral. Roca (Córdoba)	Inéd. MACN
535	310		Tostado (Santa Fe)	Inéd. MACN
530	285		Calchaquí (Sant Fe)	Inéd. MACN

Las medidas fueron tomadas junto a Mariana Ióppolo

Tabla 2. Otros Registros para la Argentina

La Pampa:	M. Christie 27/8/72, 1 ad. y 1 juv. (P.N. Lihué Calel - Dpto. Lihué Calel) G. Aprile 10/91, 1 ad. (P.N. Lihué Calel) J. Caló 1/5/91, 1 ad. (P.N. Lihué Calel) Salas 6/86 (P.N. Lihué Calel) Anónimo, 1 juv. (E. Castex - Dpto. Maracó)
San Luis:	R. Clark 22/2/91, 1 ad., 1 juv. (La Higuera - Dpto. Cnel. Pringles)
Córdoba:	N. Montaldo 1/82, 1 ad. (Villa Dolores - Dpto. San Javier) D. Luciano 10/86, 1 juv. (Río Tercero - Dpto. Tercero Arriba)
Salta:	D. Gallegos 17/11/89, 1 ad. (Joaquín V. González) A. Weschedel año 1989, 1 ad. (sin localidad)
Catamarca:	H. Rodríguez Goñi 2/84, 1 ad. (sin localidad)

nómeno de común ocurrencia en águilas y que concluye con la muerte del pichón más pequeño durante los primeros días de nacidos (Simmons 1988).

Los registros de adultos con juveniles ya crecidos (del año anterior) en los meses de Agosto y Octubre (Brown y Amadon 1968; Christie com. pers.; Bernacci, Mazar y Babarskas com. pers.) sugieren un período de dependencia (postfledging) prolongado y la posibilidad de que la especie, como sucede con otras águilas de gran tamaño, a lo sumo pueda criar un pichón cada dos

años. Aclaro que estas son sólo suposiciones que reflejan la ignorancia que existe sobre aspectos básicos de la historia natural del Aguila Coronada.

De confirmarse estas hipótesis, podrían emplearse técnicas de manejo con el objeto de aumentar el éxito reproductivo de las águilas, como ser, la crianza artificial del pichón más pequeño (que sea retirado del nido antes de que muera); la doble postura e incubación artificial de la primera; el retiro precoz del juvenil ("desmadre") para estimular la nidificación, entre otras.

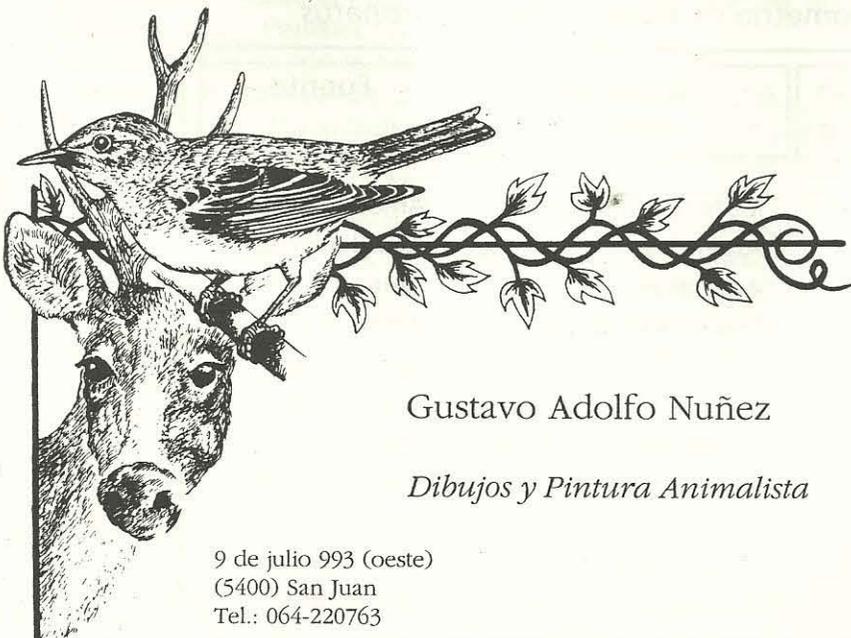
Con respecto a los registros para la Argentina, completo la información brindada por Collar *et al.* (1992) con las citas de *Tabla 2*.

Este año, junto a Marianna Ióppolo iniciaré estudios sobre el Aguila Coronada. Comparto la opinión de Collar *et al.* en que el primer paso para la lucha en pro de la conservación de la especie deberá ser identificar áreas donde existen poblaciones, realizar estudios de las mismas y posteriormente elaborar y ejecutar estrategias para su preservación. Se consideran como áreas prioritarias para los relevamientos a: los Parques Nacionales Sierra de las Quijadas en el noroeste de la provincia de San Luis y Lihué Calel en el centro sur de La Pampa, regiones que cuentan con registros recientes de adultos y juveniles. Aprovecho la oportunidad para invitar a los interesados en preservar a esta espléndida rapaz, a sumarse al estudio.

Agradezco al Dr. Jorge Navas del Museo Argentino de Ciencias Naturales y a todos los naturalistas que han aportado datos para la realización de esta nota.

Rosales 3180 - (1636) La Lucila, Pcia. Buenos Aires, Argentina

Dibujo del Aguila Coronada: Jorge Rodríguez Mata, de la "Nueva Guía de las Aves Argentinas", de Acindar.



Gustavo Adolfo Nuñez

Dibujos y Pintura Animalista

9 de julio 993 (oeste)
(5400) San Juan
Tel.: 064-220763

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AMADON, D. 1949. Notes on *Harpyhaliaetus*. Auk 66: 53-56.

AMADON, D. 1982. A revision of the sub-buteonine hawks. American Museum Novitates 2741: 1-20.

BROWN, L. y D. AMADON. 1968. Eagles, hawks and falcons of the world. Hamlyn, London; Mc Graw Hill, N.Y., 2 vols. 945 pp.

BURTON, P. 1983. Vanishing eagles. Dragon's World Books.

COLLAR, N. J. y P. ANDREW. 1988. Birds to Watch. ICBP. World Check List of Threatened Birds, ICBP 8.

COLLAR, N. J.; L. P. GONZAGA; N. KRABBE; A. MADROÑO; L. G. NARAUJO; T. A. PARKER y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas. The ICBP/IUCN Red Data Book. Smithsonian Institution Press. Washington and London. ICBP Cambridge.

DE LA PEÑA, R. M. 1987. Nidos y

huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe.

DE LUCCA, E. R. 1991. El águila poma y el águila solitaria. Estado de conocimiento actual. Nuestras Aves 25: 14-15.

DE LUCCA, E. R. 1992. El águila coronada *Harpyhaliaetus coronatus* en San Juan, Nuestras Aves 26: 25.

DE LUCCA, E. R. 1992. Nidificación del halconcito colorado (*Falco sparverius*) en nidos de cotorra (*Myiopsitta monachus*). Hornero 13: 238-240.

GIAI, A. 1952. Diccionario ilustrado de las aves argentinas 1. Aves continentales. Rev. Mundo Agrario. Ed. Haynes. B.A.

HARRISON, E. N. y L. F. KIFF. 1977. The nest and egg of Black solitary eagle. Condor 79: 132-133.

HUSTLER, K. y W. W. HOWELLS. 1987. Breeding periodicity, productivity and conservation of the martial

eagle. Ostrich 58: 135-138.

NEWTON, I. 1979. Population ecology of raptors. Buteo books.

OLROG, C. C. 1985. Status of Wet forest raptors in northern Argentina. En: Conservation studies on raptors. ICBP Technical Publications 5.

SCOTT, W. E. y R. B. SHARPE. 1904. Reports of Princeton University expeditions to Patagonia 1896-1899. Vol. 2 Ornithology. Part 4: 505-718.

SICK, H. 1977. The egg of the crowned solitary eagle *Harpyhaliaetus coronatus*. Condor 79: 133.

SIMMONS, R. 1988. Offspring quality and the evolution of cannibalism. Ibis 130: 339-357.

STEYN, P. 1973. Eagle days. Sable Publishers Limited Sandton.

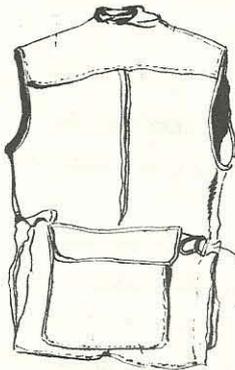
WEICK, F. 1980. Birds of prey of the world. Collins, St. James' Place. London.



Tela de algodón rústica

Hombros reforzados con doble tela y 4 pespuntos de costura

Bolsillo grande con fieltro



Ribeteado

Presilla para regular ajuste al cuerpo

Bolsillo con gancho mosquetón para brújula o navaja

Bolsillo elástico

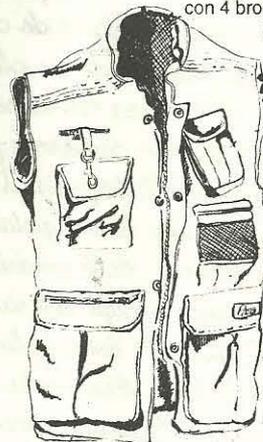
Bolsillo grande con fieltro y doble fondo

Cierre y solapa con 4 broches metálicos a presión

Tela calada para ventilación.

Bolsillo inclinado para anteojos y biromes.

Bolsillo doble con belcrom, tela calada para identificación.



MENDOZA
Pierobon Hnos.
Suipacha 431
C.P. 5500
Tel.: 061-256719

CORDOBA
Jorge Gonzalez
Abrigos de Montaña
Lomas de San Luis
La Cumbre C.P. 5178
Tel. 0548-55291

BS.AS.
Bilbao Camping
Guatemala 5451
Capital Federal

TALLER
Alpatacal 3457
Santos Lugares
C.P. 1676
Pcia. Bs.As.
Tel.: 757-0535